

Sección latinoamericana

ASUNTOS GENERALES

CEPAL: Estrategia de desarrollo y nuevo orden económico

Del 6 al 15 de mayo último se celebró en Puerto España, Trinidad y Tabago, el XVI período de sesiones de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL). A la reunión, que por primera vez se realizó en un país de habla inglesa del Caribe, asistieron también los repre-

sentantes de dos nuevos miembros de la Comisión: Bahamas y Granada.

Parte fundamental de las deliberaciones fueron la evaluación de la Estrategia Internacional de Desarrollo (EID) y el examen de los problemas relativos al nuevo orden económico internacional, cuyo establecimiento será tema de una Asamblea General Extraordinaria de las Naciones Unidas. Estos importantes asuntos se discutieron en la reunión cepalina con base en el documento "Segunda evaluación regional de la Estrategia Internacional de Desarrollo", que fue resultado de una reunión del Comité de Expertos Gubernamentales de Alto Nivel para Evaluar la Estrategia Internacional de Desarrollo, celebrada en Bogotá del 11 al 15 de marzo de 1975.

En dicho documento se aborda el desarrollo económico y social de América Latina en el período 1970-1974 y

se evalúan los principales acontecimientos en este campo en los últimos tiempos. Asimismo, se describen las últimas tendencias de la economía internacional y sus repercusiones en América Latina, "procurando determinar hasta qué punto los actuales cambios en el plano económico internacional son transitorios y en qué medida constituyen el germen de transformaciones de largo plazo de la estructura de las relaciones económicas internacionales".

Por otro lado, en el documento se pone de relieve cómo persisten en América Latina graves problemas sociales de origen estructural, tales como insuficientes oportunidades de empleo productivo en los sectores dinámicos, "pobreza crítica" que afecta a muchos millones de latinoamericanos, injusta distribución del ingreso, escasas e inequitativas posibilidades de participación social, económica y política, inadecuados patrones de con-

Las informaciones que se reproducen en esta sección son resúmenes de noticias aparecidas en diversas publicaciones nacionales y extranjeras y no proceden originalmente del *Banco Nacional de Comercio Exterior, S. A.*, sino en los casos en que así se manifieste.

sumo que benefician a las minorías urbanas y obstaculizan el cumplimiento de objetivos urgentes de inversión y de bienestar en favor de las mayorías.

En el documento se definen líneas concretas de acción concordantes con la EID y con los términos y propósitos de la Declaración y el Programa de Acción sobre el Establecimiento de un Nuevo Orden Económico Internacional. Igualmente se tienen en cuenta los postulados de la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados y se establecen ciertos conceptos generales indispensables para encaminar adecuadamente los esfuerzos a fin de lograr el cumplimiento de los objetivos propuestos.

En este sentido, por ejemplo, conviene reproducir lo relacionado con el "nuevo concepto integrado del desarrollo" (párrafos 1 a 6 de la *Evaluación de Quito*):

"1. Una preocupación central en cuanto a la evaluación y revisión de la Estrategia Internacional de Desarrollo debe ser la correspondiente al concepto de desarrollo integral y a las diferencias existentes entre un fenómeno de crecimiento económico y el de desarrollo propiamente dicho.

"2. El desarrollo integral no puede obtenerse mediante esfuerzos parciales en ciertos sectores de la economía o del sistema social, sino a través de un avance conjunto en todos los aspectos. Es sumamente difícil realizar una evaluación del proceso de desarrollo definido en esta forma, ya que no basta con referirse a uno o más indicadores, sino que es preciso apreciar en qué medida el avance conjunto en todos los sectores está promoviendo un nuevo tipo de sociedad orientada hacia el rápido desarrollo humano.

"3. El crecimiento experimentado en las variables económicas a menudo no ha dado lugar a cambios cualitativos de importancia equivalente en el bienestar humano y en la justicia social. Así lo demuestra la persistencia de problemas tan graves como la pobreza masiva, la incapacidad del sistema productivo para dar empleo a la creciente fuerza de trabajo, y la falta de participación económica y social de amplios estratos de la población. Evidentemente, esos cambios cualitativos son más difíciles de lograr cuando las variables económicas no cre-

cen a tasas satisfactorias. Coincidiendo con este enfoque, el cumplimiento de las metas cuantitativas de la Estrategia debería constituir el complemento necesario para lograr el desarrollo humano, fin último del proceso.

"4. Las estructuras tradicionales, en la medida en que oponen obstáculos al cambio, dificultan el progreso social y el desarrollo económico. En esas condiciones, es necesario desplegar esfuerzos aún más intensos para operar los cambios cualitativos para crear los fundamentos que permitirán la consecución de sus metas socioeconómicas. El no haber puesto el acento en la primordial importancia de este aspecto del desarrollo y el no haber llevado a la práctica estos cambios estructurales y cualitativos, explican en buena medida los insuficientes logros de muchos países de América Latina.

"5. Esos cambios estructurales, que son una condición indispensable de todo proceso integrado de desarrollo, particularmente en los términos amplios, humanos y sociales en que la EID plantea este objetivo, incluyen: el control y la utilización soberana de los recursos naturales; la modificación de los sistemas de tenencia de la tierra, según se requiera a fin de promover tanto la justicia social como la eficacia de las actividades agropecuarias; el establecimiento de formas de propiedad social o mixta que cada país estime conveniente en aquellas actividades que, a juicio de cada país, así lo demanden para promover el desarrollo económico autosostenido independiente, así como cualquier otro tipo de reforma sustantiva necesaria para lograr este objetivo.

"6. Al mismo tiempo, el crecimiento económico acelerado, armónico y autónomo, es fundamental para asegurar el éxito de estos cambios cualitativos y estructurales y, consecuentemente, de los objetivos de la Estrategia, pues un crecimiento acelerado de la economía como un todo facilita obtener los recursos necesarios para las inversiones que exige el desarrollo humano."

A este respecto, en el documento emanado de la Reunión del Comité de Expertos Gubernamentales, celebrada en Bogotá, se asienta lo siguiente:

"El concepto integrado del desarrollo supone —tanto por parte de los gobier-

nos como de los organismos internacionales— un esfuerzo persistente de aprehender unitariamente la totalidad del proceso, superando los enfoques fragmentarios y parciales en el terreno de la política y los planes de desarrollo y en los estudios destinados a evaluar el propio desarrollo. Sin embargo, cabe reconocer que desde el comienzo del Segundo Decenio del Desarrollo no se ha avanzado suficientemente en la elaboración y el uso de las metodologías de planificación y organización gubernamental que corresponden a ese concepto y a las realidades de los países, ni en la obtención e interpretación de la información requerida para una evaluación verdaderamente integrada. Y lo que es más importante todavía: la actual coyuntura internacional ha hecho más profundos los desafíos que enfrentaban los gobiernos latinoamericanos y ha tornado más difícil, pero también más urgente, la subordinación de sus políticas al concepto integral del desarrollo, así como la asignación de recursos en función de estrategias de largo plazo. La coyuntura los ha llevado a utilizar parte importante del potencial económico en la inmediata solución de problemas tan urgentes como el desabastecimiento de productos importados, los excedentes de productos exportables que no encuentran adecuado mercado y los desequilibrios financieros de variada naturaleza, entre los que destaca el proceso inflacionario."

En Puerto España, durante la sesión plenaria del 7 de mayo, Enrique V. Iglesias, secretario ejecutivo de la CEPAL, hizo una "síntesis del pensamiento" de la Secretaría a su cargo y expuso, en líneas generales, la situación de las economías de los países industrializados, el despliegue de las fuerzas productivas de América Latina durante los últimos 25 años, las grandes contradicciones sociales que obstaculizan la expansión de los países del área y los problemas y las perspectivas inmediatas de la región.

En cuanto a la situación económica mundial, el funcionario de la CEPAL destacó los siguientes aspectos: la sociedad contemporánea experimenta un viraje, como reflejo de la crisis de "algunas instituciones rectoras de las relaciones internacionales de la posguerra". Citó como ejemplo el caso de los acuerdos de Bretton Woods referentes al sistema monetario internacional. Puntualizó que si bien la crisis monetaria "es quizá la más

conspicua", no es la única que afecta al sistema económico occidental. A ella se han sumado las crisis coyunturales de los "centros rectores" de la economía mundial, cuyas manifestaciones más notorias se encuentran en la crisis inflacionaria, que se ha acentuado con particular brusquedad en los países industriales. Al respecto señaló que durante el decenio de los sesenta, el aumento de los precios en los países desarrollados se sostuvo alrededor del 3% anual, mientras que durante los primeros años del presente decenio se elevó hasta el 6%, alcanzando en 1974 el 15%. Añadió que "aun cuando se vienen anunciando promisorios índices de reducción del fenómeno este año [1975], la inflación en los países de la OCDE no descenderá de dos dígitos para los países en su conjunto". Asimismo, dijo que el actual fenómeno inflacionario supera los límites considerados "tolerables", lo cual, aunado a su persistencia frente a las "terapéuticas convencionales, le otorga ciertos rasgos muy particulares".

Al explicar las causas del fenómeno inflacionario, el Secretario Ejecutivo de la CEPAL hizo hincapié en los desajustes internos y externos de las economías centrales, a los que se deben agregar los aumentos de los precios de algunas materias primas y de ciertos alimentos, ya fueran causados por razones coyunturales o por variaciones climáticas. También influyó el reajuste en el precio del petróleo, que repercutió incisivamente en los costos internos de la energía.

Al fenómeno inflacionario hay que sumar la aguda recesión que afectó a todos los países de la OCDE, cuyo crecimiento durante 1974 se mantuvo por abajo de cero. Hizo notar que esta tendencia puede persistir durante 1975.

El binomio inflación-recesión afectó la política económica convencional de estos países, en sus modalidades de posguerra. Aunque no faltan las previsiones optimistas que auguran una recuperación para fines de este año, las perspectivas en cuanto al empleo no son optimistas.

Por otra parte, el Secretario Ejecutivo de la CEPAL mencionó el deterioro de las balanzas de pagos de los países desarrollados, las que han resultado seriamente afectadas por el desequilibrio económico, pasando de un tradicional superávit en cuenta corriente a un déficit

que sobrepasa en conjunto a los 35 000 millones de dólares. Esta situación ha hecho muy "difícil el manejo de los movimientos de capital" y ha tornado mucho más vulnerable la situación económica de estos países, concluyó el funcionario.

Al referirse a las perspectivas inmediatas de las economías centrales, Enrique V. Iglesias señaló que el "concepto de crecimiento sostenido y de expansión de la producción a cualquier costo" ha dejado de tener vigencia. La producción —dijo— debe reorientar sus metas, buscando sustituir los objetivos cuantitativos por los cualitativos, proceso que ha empezado a manifestarse en algunos países.

El funcionario de la CEPAL subrayó la necesidad de conocer a fondo las transformaciones que ocurren en el escenario mundial, para instrumentar la política de desarrollo interno de los países de América Latina. A ese respecto los países del área van a encontrar serios obstáculos para su futura expansión, entre los que mencionó los siguientes:

- Disminución del poder adquisitivo de los productos primarios —calculada en 13% para 1975. De mantenerse la tendencia actual, "la relación de precios del intercambio decaería a una tasa anual del 2.2% durante el resto de este decenio".

- Dificultades en la demanda internacional de productos primarios debido a la recesión o cuando menos a "crecimientos más moderados" o debido a restricciones o cierres de mercados, como es el caso de los países exportadores de carne en la actualidad.

- Renacimiento de las tendencias proteccionistas en el campo comercial. Probable retorno a la "verticalización en las relaciones económicas entre el norte y el sur", que se habían querido superar por la vía de los esquemas universales de preferencias.

- Reducción de la asistencia financiera externa, que decreció durante 1974 "en un 2% en términos reales en los países del DAC y que según las mismas fuentes internacionales tendería a decrecer de un 0.38% del producto en el período 1973-75 al 0.29% en 1980".

- Reducción de las corrientes de ca-

pital privado y posible concentración en algunos países. Reducción de la capacidad de endeudamiento de los países latinoamericanos debido al "deterioro previsible en la relación de precios del intercambio" y a sus efectos en las balanzas de pagos respectivas.

Empero, señaló que tales perspectivas no deben "llevarnos a un pesimismo excesivo sobre la coyuntura internacional", sino a "una reflexión serena sobre los cambios de actitudes y de políticas derivadas de la persistencia de las crisis en los centros".

Al referirse a América Latina, el Secretario Ejecutivo de la CEPAL señaló que en la actualidad la región "se encuentra en condiciones muy diferentes y sin duda más favorables que en el pasado". Advirtió que de 1950 a 1974 el producto total de América Latina se ha multiplicado casi por cuatro, pasando de 60 000 millones de dólares a 220 000 millones de dólares (a precios de 1970), con lo que ha alcanzado el volumen producido por Europa en 1950. Según las proyecciones de los especialistas, para 1985 la economía latinoamericana habrá sobrepasado siete veces y media la magnitud de 1950 y duplicará la actual. De cumplirse tales previsiones, la economía latinoamericana alcanzará en diez años la magnitud aproximada de la Comunidad Económica Europea en 1960.

Para apreciar lo que hay detrás de esas transformaciones, Iglesias presentó ejemplos de la evolución de algunos fenómenos económicos importantes:

- El valor de la producción manufacturera pasó de 1950 a 1974 de unos 11 000 millones a casi 55 000 y su contribución al producto global se elevó de 18% en 1950 a 24% en 1974.

- Las exportaciones industriales, que representaban el 6% de las totales en 1950, aportaron el 18% de las divisas obtenidas mediante las exportaciones en 1974.

- En relación con la inversión, apuntó que en 1974 se elevó su participación en el producto total hasta el 23.5%. De seguir la tendencia, en 1985 todo el acervo de capital que existía en América Latina en 1950 podrá crearse en 18 meses, aproximadamente.

A continuación, Iglesias citó algunas

limitaciones que han afectado el proceso de desarrollo de América Latina: la primera, de índole externa, consiste en que el desarrollo latinoamericano coincidió con un proceso de expansión de la economía mundial, principalmente en los países desarrollados. Esta circunstancia permitió un rápido crecimiento económico en la región; empero, puede crear serios obstáculos para sostener el ritmo de crecimiento logrado en el área si decrece el ritmo de expansión en la economía mundial.

La segunda limitación significativa señalada por Iglesias es de carácter interno y se refiere a la expansión de las fuerzas dinámicas de la economía regional, misma que tuvo "grandes desbalances en el campo económico y una fuerte vulnerabilidad con relación al sector externo de la economía, cubierto en los últimos años por un comportamiento excepcionalmente favorable del balance de pagos debido a los altos precios de ciertos productos primarios, a una activa corriente de expansión y diversificación de exportaciones no tradicionales".

Otra característica del proceso de crecimiento de América Latina ha sido el aumento de su significación como importadora de insumos y de equipos de los países desarrollados, uno de los principales canales para la transferencia de tecnología. Si este rasgo significa un acentuamiento de la vinculación de la economía latinoamericana con el exterior, también puede significar, a condición de que se pongan en práctica los criterios y políticas adecuados, un considerable fortalecimiento de la capacidad negociadora de la región, la que, bien utilizada por los dirigentes latinoamericanos, puede representar grandes ventajas frente a las economías desarrolladas del mundo.

En efecto, de acuerdo con las cifras publicadas, América Latina representa un mercado tres veces superior al de Japón y casi tan grande como el de la Comunidad Económica Europea para las exportaciones de bienes de capital, bienes de consumo duradero y productos químicos de Estados Unidos. Las exportaciones conjuntas a América Latina de estos bienes de Estados Unidos, Japón y la CEE alcanzaron un valor de 11 000 millones de dólares en 1973.

A continuación, Enrique V. Iglesias

expuso la otra cara de la moneda. Se refirió a "la parte importante de la población latinoamericana que no ha podido participar en ese proceso" [el de desarrollo], es decir, los grupos de ingresos más bajos.

"Es el universo de la pobreza crítica y masiva, de los marginados o sumergidos. Es la otra cara de las cifras del activo de crecimiento. La realidad que angustia la 'conciencia crítica' de la región", según manifestó el Secretario Ejecutivo de la CEPAL.

Indicó que "de los 100 dólares *per capita* en que aumentó el ingreso promedio durante los años sesenta, tan sólo dos dólares correspondieron a un integrante del 20% más pobre de la población". Agregó que hoy somos "algo más de 300 millones de latinoamericanos. De ellos, alrededor de 100 millones viven en condiciones de extrema pobreza, y de esos 100 millones cerca de 65 están en zonas rurales, marginados de los mercados y carentes de la cultura mínima que les permita siquiera vislumbrar las posibilidades de una existencia distinta a la que han vivido por generaciones".

Posteriormente expuso algunas líneas generales para la estrategia de desarrollo latinoamericano y sometió a la consideración de la asamblea el estudio de dos grandes temas: defensa del comercio intrazonal, y establecimiento de una red de seguridad para hacer frente a las crisis eventuales en las balanzas de pagos de los países de la región.

Para finalizar, el Secretario Ejecutivo de la CEPAL reiteró su "gran fe en la capacidad de la región, como unidad, para abordar etapas de cooperación y de colaboración..." y dijo que "La flexibilidad y el pragmatismo que exige el momento actual para navegar en las aguas turbulentas, no deben disminuir nuestra capacidad de seguir interrogándonos sobre nuestros modelos de desarrollo y de plantearnos proyectos para una sociedad mejor.

"Por esta razón debemos seguir concibiendo imágenes claras de la sociedad latinoamericana que deseamos construir, de lo que debieran ser sus valores permanentes y de las mejores vías para consolidar y reforzar relaciones de equidad y justicia que han sido valores acariciados por la sociedad latinoamericana desde su independencia."

En seguida se presentan algunos datos importantes que contiene el documento "Segunda evaluación regional de la estrategia internacional de desarrollo", discutido en la reunión de Puerto España. El documento señala que en el lapso 1970-1974 el crecimiento del producto interno bruto (PIB) total de la región alcanzó una tasa media anual de 6.7%, mientras que el crecimiento del PIB por habitante registró una de 3.9%. De los países latinoamericanos sólo cuatro superaron la tasa media regional: Argentina, Brasil, Colombia y México, los que —en conjunto— alcanzaron 7.4% y 4.4%, respectivamente.

Los demás países tuvieron una tasa de crecimiento inferior a la media regional. Ecuador, la República Dominicana y Venezuela alcanzaron una de 5.5%, mientras que el producto *per capita* creció sólo 2.3%. El resto de los países, excepto Cuba, crecieron 4.4% y 1.8%, en los renglones señalados. (Véase el cuadro 1.)

En el documento se expone que importantes grupos de la población latinoamericana sufren una pobreza extrema y que sus condiciones en alimentación, salud, vivienda, escolaridad y empleo dejan muchísimo que desear. Esta situación es manifiesta sobre todo en el sector rural y en el de los marginados urbanos. El documento recomienda una más justa distribución de la riqueza y la extensión de los servicios sociales a esos sectores de la población.

En cuanto al desarrollo sectorial, la producción manufacturera de la región creció a una tasa cercana al 8% anual en el período 1970-1974. Se señala en el documento que tal dinamismo explica una parte importante del crecimiento global de la economía latinoamericana y, simultáneamente, resulta condicionado por él. Asimismo, se señala que en este lapso ha habido una importante expansión del mercado interno y de la integración industrial del área. Sin embargo, el desarrollo del sector industrial ha sido heterogéneo, alcanzando o superando las metas propuestas conforme a la EID sólo siete países: Argentina, Brasil, Colombia, Ecuador, México, la República Dominicana y Venezuela. El resto, excepto Cuba, sólo alcanzó una tasa media de crecimiento anual de 4.7 por ciento.

Al referirse al sector agropecuario, el documento señala que "el crecimiento

CUADRO 1

América Latina: evolución de algunas variables macroeconómicas, 1970-1974 (Porcentajes)

	Grupo I a	Grupo II b	Grupo III c	Total
Crecimiento del producto interno bruto (1970-1974)				
<i>Total</i>	7.4	5.5	4.4	6.7
Por habitante	4.4	2.3	1.8	3.9
Sector agropecuario	4.1	2.9	2.7	3.7
Sector manufacturero	8.8	9.2	4.7	8.0
Exportación de manufacturas respecto al total de bienes (1973)	29.3	1.5	11.4	18.0
Participación de la producción de bienes intermedios, de capital y de consumo duradero en el total de la producción industrial (1971)	61.0	46.0	37.0	
Incremento anual de la superficie cosechada en el período (1970-1974)	3.1	- 0.6	0.8	2.5

a Argentina, Brasil, Colombia y México.

b Ecuador, República Dominicana y Venezuela.

c El resto de los países, excluida Cuba.

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales de los países, y la FAO.

de la producción ha sido inferior a las metas establecidas y ha seguido un curso de marcadas fluctuaciones que reflejan, en especial, las cambiantes condiciones externas". Desde 1965 hasta 1972 sólo siete países superaron la tasa de 4% propuesta en la EID para el producto agrícola por habitante; otros cuatro tuvieron un crecimiento de entre 3 y 4 por ciento y el producto agrícola por habitante del resto creció a tasas inferiores al 2.5% anual e incluso hubo reducciones.

Por otra parte, en la Evaluación se señala que desde 1973 se ha registrado una importante alza en los precios mundiales de fertilizantes, plaguicidas y combustibles, lo cual ha repercutido en los costos de producción y en las modalidades del uso del suelo, lo que provocará efectos negativos en los programas de mejora de rendimientos.

También se señala en el documento que:

"Los cambios más significativos del período se registraron en las relaciones

económicas externas de América Latina. El valor de las exportaciones de bienes pasó de 14 880 millones de dólares en 1970 a 44 053 millones en 1974 y las importaciones de 14 040 millones a 40 220 millones para los mismos años, habiéndose producido los mayores aumentos en los años 1973 y 1974. En ambos casos ello es atribuible principalmente a las fuertes alzas de los precios, ya que en el período 1970-1974 el cuántum exportado sólo creció en un 3.3% y el importado en un 12% anual.

"Los países fueron afectados de muy diverso modo por el cambio en los precios internacionales, dada la diferente estructura de su comercio exterior y su distinta capacidad de respuesta. Asimismo resultan dispares las perspectivas que se les presentan para los próximos años." (Véase el cuadro 2.)

El documento concluye con la propuesta de lineamientos de acción que permitan solucionar los problemas de la actual coyuntura:

a] Política de cooperación regional,

encaminada al desarrollo de sectores importantes de la actividad económica mediante el impulso de la inversión, la producción y el comercio intrazonal. Esta política incluiría entre sus instrumentos los siguientes:

- Intensificación y reforzamiento de los procesos de integración regional, particularmente en la ALALC y en el Mercado Común Centroamericano.

- Mecanismo regional latinoamericano que promueva proyectos y acciones de cooperación en materia de inversión, producción y comercio entre procesos de integración y entre países o grupos de países.

- Empresas multinacionales latinoamericanas para alcanzar mayor capacidad de movilización de recursos financieros, técnicos y humanos que permita encarar proyectos de mayor envergadura y mejorar el poder de negociación con respecto a las empresas multinacionales de fuera de la región.

- Mecanismo regional de pagos cuyo

CUADRO 2

América Latina: evolución del sector externo, 1970-1974

	Grupo I <i>a</i>	Grupo II <i>b</i>	Grupo III <i>c</i>	Total
Exportaciones de bienes				
Tasa de crecimiento del cuántum				
1965-1970	4.7	2.5	2.9	3.6
1970-1974	5.9	- 2.3	3.0	3.3
Importaciones de bienes				
Tasa de crecimiento del cuántum				
1965-1970	10.6	4.5	6.6	8.1
1970-1974	14.9	12.1	7.0	12.0
Valor unitario:				
De las exportaciones en 1974 (1970 = 100)	203.0	577.0	181.0	260.0
De las importaciones en 1974 (1974 = 100)	188.0	163.0	188.0	182.0
De las exportaciones en 1973 (1970 = 100)	158.0	200.0	141.0	162.0
De las importaciones en 1973 (1970 = 100)	132.0	131.0	128.0	131.0
Saldos del balance comercial (millones de dólares)				
1973	158.0	2 175.0	709.0	1 624.0
1974	6 380.0	10 750.0	- 1 836.0	2 534.0
Intereses y utilidades (millones de dólares)				
1973	2 481.0	1 859.0	795.0	- 135.0
1974	3 260.0	4 875.0	1 105.0	9 240.0
Saldo del balance de pagos en cuenta corriente (millones de dólares)				
1973	- 2 323.0	316.0	1 504.0	3 511.0
1974	9 820.0	5 875.0	2 761.0	6 706.0

a Argentina, Brasil, Colombia y México.

b Ecuador, República Dominicana y Venezuela.

c El resto de los países, excluida Cuba.

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales de los países.

fin principal sería promover el comercio intrazonal.

b) Políticas sobre productos básicos:

● Convenios internacionales de productos

● Financiamiento de existencias reguladoras, nacionales e internacionales.

● Vinculación de los precios de los productos básicos a un índice de precios de bienes importados, a fin de garantizar la relativa estabilidad del poder de compra de las exportaciones.

c) Políticas de financiamiento internacional

● Mayor vínculo entre los DEG y la asistencia financiera para el desarrollo.

● Recirculación triangular de fondos de los países exportadores de petróleo.

URUGUAY

Los generales quieren y no pueden; el Presidente tampoco

Existen países cuyas economías han atravesado por largos períodos de estancamiento y dificultades, que al acumularse dan lugar a situaciones de extrema gravedad. A menudo se trata de resolver estos problemas a través de las más ortodoxas políticas económicas que en general no toman en cuenta las variables

sociopolíticas y conducen al cuerpo social a mayores crisis y no pocas veces a estallidos de violencia. En Chile los "boys de Chicago", desarrollan lo que justamente ha denominado Pedro Vuscovic "genocidio económico".¹ En Uruguay, los egresados de Harvard aplican la "liberación" de la economía nacional con tan pocos resultados que aun partes del aparato militar cogobernante han protestado y originado una aguda crisis política en la tercera semana de mayo último.

En efecto, el presidente José María Bordaberry destituyó el 20 de mayo al presidente del Instituto Nacional de la

¹ Pedro Vuscovic, *Acusación al imperialismo*, FCE, Colección Archivo del Fondo, México, 1975.

Carne (INAC), Eduardo Peile, por dar prioridad a la matanza del ganado de los pequeños y medianos estancieros, lo que indignó al sector de los más ricos ganaderos, del que forma parte el propio Presidente de la República. La destitución provocó que las fuerzas armadas enviaran al mandatario un ultimátum conminándolo a restituir en su puesto al señor Peile.

Tras una semana de tensas negociaciones en las que Bordaberry tuvo que presentarse ante el Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas, el Presidente uruguayo llegó a un nuevo compromiso con los generales: transfirió a Peile al Directorio Ejecutivo del INAC y designó como Presidente del organismo al contador José María Rocca Sienra.

En todos los países las distintas posiciones administrativas y políticas son negociadas; en aquellos en los que el ejército es un sector participante, los militares maniobran para ocupar responsabilidades civiles en el aparato estatal. Empero, resulta característico de Uruguay en esta etapa que para negociar un problema de esta dimensión haya de colocarse al país en un "sobrestado de emergencia", que priva ya desde hace varios años y particularmente desde junio de 1973, cuando Bordaberry dio un golpe militar en contra del Congreso y las instituciones republicanas.²

Por ello, el conflicto puso en evidencia, por su magnitud, una situación mucho más compleja, de la cual el asunto del INAC fue sólo el detonante que condujo a renegociar las condiciones de la alianza ejército-oligarquía. Esta alianza en un principio buscó sólo mantener el orden interno; después se transformó para hacer posible una reorientación económica que sacara al país de la prolongada crisis, y finalmente ha devenido en una dictadura presidencial al servicio de la gran burguesía financiera, exportadora y latifundista, denominada en algunos círculos "la rosca".³

Cuando en 1972 José María Bordaberry utilizó al ejército para aplastar la actividad de los Tupamaros y posterior-

mente nulificar la vida institucional y democrática del país, no pocos militares actuaban pensando que la causa de las dificultades nacionales tenía su origen en la acción guerrillera y en la actividad de los corruptos políticos tradicionales. Empero, al descansar el poder en la exclusiva intervención de la fuerza militar, el Ejecutivo quedó preso del protectorado castrense. El ejército a su vez quedó comprometido con el desprestigio de Bordaberry y de una estructura económica y social en bancarrota que no ha podido sacar adelante.

El protectorado militar condujo a que desde febrero de 1973 el Consejo de Seguridad Nacional (COSENA) propusiera políticas y funcionarios.⁴ Antiguos administradores complicados con todo tipo de peculados fueron separados de sus cargos para ser sustituidos por los hombres del instituto armado, mismos que tuvieron que aplicar la política global de la alianza oligarquía-ejército. Esta política estaba condenada al fracaso en las condiciones de recesión interna e internacional, porque la corrupción era consecuencia del tipo de gestión económica y ésta del carácter de las relaciones de propiedad y poder establecidas.

En los momentos en que la demanda internacional y los precios de los productos de exportación uruguayos se redujeron y se elevó al mismo tiempo en 200% el valor de las importaciones de energéticos, la economía nacional, estancada desde hace ya años, entró en una profunda fase recesiva, porque la dependencia es de tal forma importante que el peso de la depresión internacional se multiplicó en lo interno. Además, la demanda de los grupos populares no pudo sustituir dentro del gasto nacional a las compras del exterior, pues la presión impidió a los trabajadores mejorar su participación en el ingreso nacional.

El grupo monopolístico impone una férrea austeridad a los sectores no monopolistas del capital y a los trabajadores, con lo que se daña a la inmensa mayoría del país; mayoría en la que tienen su raíces sociales los propios militares, no pocos de los cuales comienzan a considerar que han equivocado el objetivo de su acción.

El mercado internacional de la carne

uruguayo se encuentra cerrado y los pequeños y medianos ganaderos resienten con gran fuerza la depresión que amenaza con liquidarlos económicamente. Ante el problema, el Presidente del INAC dio prioridad al ganado de estos sectores en relación con el de los oligarcas que lo destituyeron con una orden presidencial.

La respuesta militar, comentó la prensa, fue un ultimátum exigiendo la reposición del funcionario, la continuación de la política aplicada por él y una definición respecto a las elecciones generales que deben celebrarse en noviembre de 1976. Otras fuentes informativas señalan que los problemas inmediatos fueron éstos, pero enmarcados en las exigencias de que se revisara la política económica aplicada por Bordaberry, política que no logró reactivar la economía y que por tanto condena al país al estancamiento y a la miseria, elementos que incrementan peligrosamente el descontento social.⁵

La exigencia de definir propósitos respecto a las elecciones de 1976 busca en última instancia responder presiones populares, ya que para la inmensa mayoría de los uruguayos la idea de que los comicios se celebrarán en la fecha marcada está fuertemente arraigada por la tradición civil y por el deseo manifiesto de que el actual mandatario sea sustituido por otro que aplique otra política.

Al parecer, estiman los observadores, en el ejército existen dudas respecto a qué camino seguir; los mandos militares evalúan las posibilidades de mantenerse indefinidamente en el poder con una figura decorativa en la Presidencia de la República, o bien las de gobernar directamente o las de convocar a elecciones condicionadas por ellos a un juego limitado. Empero, consideran estos analistas, José María Bordaberry, fiel a su grupo económico, es un obstáculo, pues a los uniformados les interesa mantener una fachada civil que no cree tantos problemas y aplique una política económica menos ligada a los intereses de "la rosca". Al parecer, las contradicciones internas entre los jefes militares les impiden tener el peso político suficiente para gobernar solos. Por ello se da un cierto equilibrio en el seno de las fuerzas arma-

² Véase "Uruguay: La política económica después del autgolpe", en *Comercio Exterior*, México, enero de 1974, pp. 74-75.

³ Véase "Uruguay: se agudiza la crisis", en *Comercio Exterior*, México, enero de 1973, pp. 54-66.

⁴ Véase "Uruguay: De la crisis económica a la crisis política", en *Comercio Exterior*, México, febrero de 1973, pp. 144-146.

⁵ Véase "Uruguay: Plan Nacional de Desarrollo para el período 1973-1977", en *Comercio Exterior*, México, mayo de 1973, pp. 441-442.

das, entre ellas y el Presidente y todos en contra del pueblo uruguayo.

La evolución política del país está ligada a los resultados concretos de la política económica del Gobierno uruguayo y sus perspectivas de corto y mediano plazo. El análisis de las cifras presentadas en los cuadros nos permite observar que durante los tres años de gestión económica de José María Bordaberry Uruguay ha tenido un crecimiento raquítico. El sector agropecuario sólo pudo mantener su aporte en el PIB gracias a los altos precios de la carne y la lana en 1972-1973. La industria se ha visto sometida a una línea de retroceso especialmente grave para un país fundamentalmente urbano, de ahí que la masa de desocupados se haya incrementado y con ello la emigración masiva; los más recientes datos (mayo de 1974) indican que la población era de 2.764 millones y la tasa de crecimiento demográfico es menor de 1%, debido no sólo a un reducido número de nacimientos sino también, y fundamentalmente, a la salida masiva del país de la población trabajadora sometida a la desocupación y a la reducción de los salarios reales. De acuerdo con el Ministro de Economía, éstos se han disminuido en 15% de 1968 a 1974.⁶

Otro de los resultados de la gestión económica del actual equipo gobernante es que Uruguay sólo cede a Chile la primera línea en cuanto a la inflación en América y en el mundo.

En los últimos años la inflación fue superior a 100% anual; en 1974 fue de 107% y en los primeros cinco meses del presente año ascendió a 27.4%, con lo que de mayo de 1974 al mismo mes del presente año, la cifra llegó a 100.9 por ciento.

En relación con el sector externo, la balanza comercial volvió a presentar en 1974 un abultado déficit (99 millones de dólares). La exportación fue de 382.2 millones y la importación de 481.3 millones. Uruguay recurrió presuroso al crédito externo, que parece cada vez menos dispuesto a ir en su ayuda. Según datos de la CEPAL, el déficit de la balanza de pagos en 1974 fue de 54 millones de dólares.

⁶ Véase "Uruguay: La peor crisis económica de la historia", en *Comercio Exterior*, México, septiembre de 1974, pp. 938-939.

El crédito externo de Uruguay está en un nivel muy bajo.⁷ Así por ejemplo, en una reciente visita a Estados Unidos el Director del Banco Central sólo logró apoyos financieros por 240 millones de dólares en créditos de emergencia: 50 millones de créditos *stand by* del Fondo Monetario Internacional (FMI) y 80 millones del Fondo de Emergencia del mismo FMI para compensar la salida de divisas por la elevación de los precios del petróleo. Los otros 110 millones los facilitó un grupo de bancos norteamericanos encabezados por el Bank of America, que obtuvo como garantía del préstamo parte de las reservas de oro uruguayas que quedaron depositadas en la matriz de ese banco.

La apreciación que el Gobierno uruguayo tiene de su política económica es optimista. El ministro de Economía y Finanzas, Alejandro Vegh Villegas, con el grado de Doctor de la Universidad de Harvard, dijo al cotidiano de Montevideo *La Mañana* (27 de abril) que si bien la situación fue difícil en 1974, en 1975 lo será más. Sin embargo, las medidas aplicadas por la administración comenzaron a dar frutos pronto, de tal forma que el déficit de la balanza comercial se reducirá en una tercera parte. Así, las cifras del comercio exterior uruguayo acusaban para el 31 de mayo último un déficit de 57.3 millones de dólares, frente a 18.7 millones a igual fecha de 1974. La causa radica en la disminución de las exportaciones que sólo sumaron 124 millones, frente a 157.4 millones del año pasado. Las de carne bajaron de 60 millones en 1974 a 13.4 en 1975.

Esta difícil situación de la economía uruguayana es la base sobre la cual se desarrolla una intensa lucha política que tiene distintas expresiones, como el conflicto Presidente-fuerzas armadas y las crecientes manifestaciones de los trabajadores uruguayos y las organizaciones políticas de las capas medias y de la burguesía no monopolista.

El número de detenidos políticos es de varios miles y crece cada día, en un clima de violencia. No obstante, el Gobierno no ha podido impedir que se mantengan vivas y actuantes las organizaciones sindicales y políticas, que con organización e iniciativa han sido capa-

⁷ Véase "Uruguay: Venta del 20% de las reservas de oro" en *Comercio Exterior*, México, abril de 1973, pp. 350-351.

ces de influir en las amplias masas trabajadoras, que en condiciones de una coyuntura favorable pueden convertirse en el factor decisivo del futuro político de la patria de Artigas. El hecho anterior es bien comprendido por los sectores militares, que temerosos de la posible explosión popular intensifican la represión sistemática; otros militares establecen contactos con los líderes proscritos de la oposición a Bordaberry para estudiar fórmulas de cambio que les permitan continuar participando del poder. Estos generales, a los que impropiaemente se les calificó de peruanistas, se consideran a sí mismos como una opción política nacional.

Otro aspecto que tiende a incrementar el descontento es el cerco militar que el subimperialismo brasileño ha tendido a Uruguay. Uno de los intereses de los brasileños en el país de la Banda Oriental es el proveerse de trigo. Según el Tratado de Comercio, suscrito en los primeros días de junio, Brasil comprará los excedentes de trigo uruguayo, financiará su siembra y compartirá los costos del transporte. Por otra parte, el capital brasileño ha manifestado disposición para otorgar cuantiosos créditos para fomento industrial y reconstruir la vetusta red ferroviaria del país, con lo cual se incorporará a la amplia red de carreteras estratégicas que interconectan a las dos naciones, un sistema de líneas férreas que permitirá a la gran burguesía brasileña integrar en su favor la actividad económica de sus aliados orientales. De acuerdo con los convenios suscritos entre los presidentes de Brasil y Uruguay en la población de Rivera, el 12 de junio, se otorgarán a Uruguay créditos por 50 millones de dólares destinados a la compra de bienes de capital en Brasil, fundamentalmente equipo hidroeléctrico para la presa de Palmar que se construye sobre el río Negro.

Los acuerdos prevén una futura desgravación en el intercambio comercial, reconociéndose el carácter de país de menor desarrollo relativo para Uruguay. También se consideran en los acuerdos asuntos de cooperación turística, cultural y técnico-científica.

Cabe destacar la importancia de los acuerdos sobre trigo, pues pueden ayudar a compensar el cierre de los mercados de carne así como el proyecto hidroeléctrico que coadyuvó a disminuir las compras de petróleo en el exterior.

CUADRO 1

Gastos dedicados al ingreso nacional bruto
(En millones de pesos de 1961)

	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974
Consumo	15 529	15 041	15 045	16 075	17 237	17 205	16 843	17 308	17 363
Privado	13 228	12 747	12 560	13 587	14 454	14 610	14 405	14 787	14 875
Público	2 301	2 294	2 485	2 488	2 783	2 595	2 438	2 521	2 488
Inversión	2 086	2 254	1 999	2 545	5 278	3 047	2 551	2 603	2 553
Inversión bruta fija	1 919	2 165	2 010	2 568	2 745	2 871	2 342	2 162	2 179
Construcción	1 420	1 337	1 431	1 459	1 554	1 805	1 760	1 634	1 586
Maquinaria y equipo	499	828	579	1 109	1 191	1 066	581	528	593
Variación de existencia	167	89	— 11	— 23	— 12	176	209	441	374
Gasto interno bruto	17 615	17 295	17 044	18 620	22 515	20 252	19 394	19 911	19 916
Exportaciones de bienes y servicios	2 606	2 432	2 784	2 781	2 928	2 718	2 525	2 435	2 416
Importaciones de bienes y servicios	2 113	2 362	2 186	2 688	3 304	3 567	3 171	3 287	3 044
Producto interno bruto	18 108	17 365	17 642	18 713	19 594	19 404	18 748	19 059	19 288
Ingresos netos de factores del exterior y ajuste por términos de intercambio	227	— 115	— 363	— 165	— 183	56	419	1 010	— 420
Ingreso nacional bruto	18 335	17 250	17 279	18 548	19 411	19 460	19 167	20 069	18 868

Fuente: *Búsqueda*, núm. 32, febrero de 1975, Montevideo, Uruguay, elaborado con datos del Banco Central de la República del Uruguay.

CUADRO 2

Producto interno bruto
(En millones de pesos de 1961)

	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974
PIB a costo de factores	15 644	16 177	15 507	15 753	16 715	17 498	17 327	16 750	17 028	17 236
Sector primario (se incluye pesca y caza marítima)	2 501	2 738	2 348	2 310	2 643	2 872	2 839	2 560	2 659	2 717
Sector secundario	4 499	4 658	4 470	4 665	4 927	5 179	5 171	5 160	5 059	5 114
Industrias Manufactureras	3 577	3 635	3 486	3 658	3 871	4 030	3 956	3 942	3 912	4 010
Construcción	613	694	642	664	690	755	800	811	735	709
Electricidad, gas, agua y servicios sanitarios	309	329	342	343	366	394	415	407	412	395
Sector servicios	8 644	8 781	8 689	8 778	9 145	9 447	9 317	9 030	9 310	9 405
Comercio	2 298	2 235	2 248	2 192	2 466	2 593	2 479	2 342	2 392	2 438
Transporte y comunicaciones	1 378	1 398	1 284	1 299	1 346	1 385	1 427	1 358	1 425	1 472
Otros	4 968	5 148	5 157	5 287	5 333	5 469	5 411	5 330	5 493	5 495
PIB a precios de mercado	17 521	18 108	17 365	17 642	18 713	19 594	19 404	18 748	19 059	19 288
Tasa de variación		3.4	— 4.1	1.6	6.1	4.7	— 1.0	— 3.3	1.7	1.2
PIB por habitante (en pesos)	6 453	6 587	6 240	6 260	6 561	6 789	6 643	6 342	6 370	6 370

Fuente: *Búsqueda*, núm. 32, febrero de 1975, Montevideo, Uruguay, elaborado con datos del Banco Central de la República del Uruguay.

CUADRO 3

Producto interno bruto al costo de factores
(Tasas de variación anual a precios constantes)

	Agropecuario ³				Industrias manu- facturas ¹	Construcción	Servicios
	PIB	Total	Agricultura	Ganadería			
1971		100.0	31.1	68.9			
(Ponderación) ²	100.0	16.4	5.1	11.3	22.8	4.6	56.2
1966	3.4	9.5	19.0	5.2	1.6	13.2	1.8
1967	4.1	- 14.2	- 22.9	9.7	- 4.1	7.5	- 0.9
1968	1.6	- 1.6	- 25.2	8.7	4.9	3.4	1.0
1969	6.1	14.4	63.1	0.2	5.8	3.9	4.3
1970	4.7	8.7	1.4	12.2	4.1	9.4	3.5
1971	1.0	1.1	12.6	- 7.4	1.8	6.0	- 1.1
1972	3.3	11.2	- 16.0	8.6	- 0.4	1.4	- 3.0
1973*	1.7	4.0	8.4	1.9	- 0.7	9.4	3.0
1974*	1.2	2.2	4.1	1.1	2.5	3.5	0.8

¹ Incluye canteras y minas.

² Participación porcentual en el PIB.

³ Incluye pesca y caza marítima.

* Datos preliminares.

Fuente: *Búsqueda*, núm. 32, febrero de 1975, Montevideo, Uruguay, elaborado con datos del Banco Central de la República del Uruguay.

CUADRO 4

Uruguay: balanza comercial en 1974¹
(Miles de dólares)

	1973	1974
1) Exportaciones cumplidas		
a) Carnes y derivados	127 381	144 727
b) Lanas y derivados	109 084	101 709
c) Cueros y cerdas	25 837	24 007
d) Productos agrícolas natura- les e industrializados	31 825	52 566
e) Otros productos	27 383	59 173
Total	321 510	382 182
Tradicional	236 130	237 836
No tradicional	85 380	144 346
2) Importaciones cumplidas		
a) Materias primas	143 728	216 463
b) Combustibles y lubricantes	54 724	155 203
c) Maquinaria en general	14 830	23 053
d) Vehículos automotores	12 324	15 215
e) Kits	15 290	18 199
f) Otras	43 291	53 126
Total	287 817	481 259
3) Saldo de la balanza comercial	36 693	- 99 077

¹ Cifras sujetas a revisión.

Fuente: Boletín de prensa núm. 44, Banco Central de la República del Uruguay.

La economía latinoamericana en 1974

ASPECTOS GLOBALES DEL CRECIMIENTO

El año 1974 tuvo características muy particulares para América Latina. Representó, desde luego, y sobre todo en su segunda mitad, una interrupción de las tendencias favorables que venían primando en su sector externo desde hace varios años. Ello queda de manifiesto en el descenso experimentado por el poder de compra de las exportaciones —exceptuando los países exportadores de petróleo—, que había alcanzado ganancias considerables en los dos años anteriores.

Un segundo elemento a justipreciar es el debilitamiento de la demanda de los países industriales, cuya evolución tiene especial importancia para la mayor parte de los países de la región y que incidió directamente sobre el curso de los precios y las cantidades de las transacciones externas de América Latina.

Por último, la intensificación y generalización del proceso inflacionario, en buena medida por influencias externas, perturbó la evolución económica durante el año.

Pese a estas circunstancias nada auspiciosas, América Latina logró en promedio por tercer año consecutivo un ritmo activo de crecimiento económico, expresado en un incremento del producto interno bruto del orden del 7 por ciento anual. Esta tasa es ligeramente inferior a la anotada en 1973 y refleja en buena medida la pérdida de dinamismo que mostró la economía brasileña, particularmente de su producción manufacturera. Sin embargo, si se deja de lado la considerable influencia de este país en el total regional, se advierte que el resto de los países sobrepasó el crecimiento del producto logrado en 1973. (Véase el cuadro 1.)

Nota: Este resumen de *El estudio económico de América Latina, 1974*, de la CEPAL, apareció originalmente en *Notas sobre la economía y el desarrollo de América Latina*, Servicios Informativos de la CEPAL, núm. 194, Santiago de Chile, junio de 1975. [Título de la Reacción.]

Cabe aquí preguntarse cómo logró la región mantener un ritmo de crecimiento satisfactorio durante 1974, a pesar de las contingencias antes mencionadas.

En verdad, la mayor parte de las economías mostró un grado de flexibilidad que seguramente no tenía en el pasado y, a la vez —y quizá eso sea lo más relevante—, las políticas económicas en varios países, con agilidad e imaginación, utilizaron y combinaron una variedad de instrumentos que sin duda influyeron para lograr aquellos resultados en un escenario que se deterioraba.

Además, debe tomarse en cuenta el hecho de que durante el año no se alcanzó a sentir en toda su magnitud los elementos negativos mencionados. Un indicio de ello sería que las dificultades parecieron agudizarse en muchos países hacia fines de año, en cierta forma augurando lo que podría ser 1975.

Parece meridiano que las condiciones externas en cuanto a precios y mercados para las exportaciones de la región serán más difíciles en 1975, y que no será fácil dominar las presiones inflacionistas que se desataron o se intensificaron en el último tiempo. Pero, al lado de eso, también está el hecho de que han mejorado ligeramente las previsiones sobre el comportamiento de las economías de los países industriales.

Además de Brasil, otros países entre los de mayor tamaño económico relativo refrenaron su ritmo de crecimiento el último año. Ellos fueron México, Colombia y en menor medida, Venezuela, lo que no deja de ser un contrasentido dado que este último país obtuvo considerables ingresos de sus exportaciones petroleras.

Como se comprende, esta discrepancia surge de la baja que registró la producción de petróleo simultáneamente con los altos precios alcanzados. En cambio, la Argentina elevó de 3.8 en 1973 a 7.2 el incremento de su producto; en Chile

CUADRO 1

América Latina: evolución del producto interno bruto^a

	Total			Por habitante				
	1970-1972	1973	1974 ^b	1970	1974 ^c	1970-1972	1973	1974 ^c
	Tasas anuales de crecimiento			Dólares		Tasas anuales de crecimiento		
Argentina	3.5	3.8	7.2	1 213	1 370	2.3	2.4	5.7
Bolivia	4.5	5.4	5.7	260	287	1.8	2.7	3.0
Brasil	10.8	11.4	9.6	445	596	7.7	8.3	6.5
Colombia	6.4	7.5	6.1	509	578	3.2	4.2	2.8
Costa Rica	6.6	6.2	4.1	656	739	3.7	3.3	1.2
Chile	4.8	- 4.0	5.0	779	798	2.8	- 5.7	3.2
Ecuador	6.2	9.3	9.2	372	440	2.9	5.8	5.7
El Salvador	5.2	5.1	6.0	397	432	1.9	1.8	2.7
Guatemala	6.4	7.6	4.7	415	471	3.1	4.3	1.7
Haití	5.0	4.5	3.0	99	106	2.5	1.9	0.4
Honduras	3.8	5.0	- 0.5	289	283	0.3	1.3	- 4.0
México	5.3	7.6	5.9	893	991	2.0	4.1	2.4
Nicaragua	4.9	2.2	7.7	432	459	1.5	- 1.2	4.3
Panamá	7.3	6.5	4.0	868	991	4.6	3.6	1.2
Paraguay	4.9	7.2	8.0	362	403	2.1	4.3	5.0
Perú	6.3	6.0	6.6	526	598	3.3	3.0	3.5
República Dominicana	11.5	11.2	8.9	347	459	7.9	7.6	5.3
Uruguay	- 1.2	1.0	1.9	927	889	- 2.4	- 0.1	0.7
Venezuela	3.3	5.9	5.1	1 176	1 244	0.3	2.9	2.1
Total 19 países	6.4	7.2	7.0	640	743	3.4	4.2	4.0
Total (excluyendo Brasil)	4.8	5.6	6.1	748	825	2.0	2.7	3.2

^a Al costo de los factores.

^b Cifras preliminares.

^c Los valores en moneda de cada país, a precios de 1970, se convirtieron a dólares de los Estados Unidos, utilizando tipos de cambio de paridad elaborados por la CEPAL para ese año, extrapolando mediante índices de precios, las equivalencias del poder adquisitivo originalmente calculadas para el año 1962.

Fuente: CEPAL, sobre la base de estadísticas oficiales.

hubo una evidente recuperación luego de la caída anotada en 1973 y en Perú el producto creció también a un ritmo mayor que en ese año.

En cuanto a los demás países, el comportamiento del producto en 1974 fue muy dispar. De los 19 países considerados, sólo seis registraron una tasa de crecimiento superior al promedio de 7% y tres una situada entre 6 y 7 por ciento. En los diez países restantes se observó una tasa media de incremento de 5.4%, mayor que la de 1973 (3.1 por ciento).

Las tendencias descritas representan un aumento del producto por habitante para la región de 4% en 1974; sin embargo, sólo seis países superaron este promedio y otros doce no alcanzaron al 3.5, tasa que postula la Estrategia Internacional de Desarrollo para los países en desarrollo durante el decenio en curso. La lenta evolución del producto por habitante tiene un significado más dramático cuando se asocia a los magros niveles absolutos de no pocos de los países latinoamericanos. (Véase el cuadro 1.)

Mirando desde el ángulo del comportamiento de la pro-

ducción sectorial, sobresalió el repunte de la actividad agropecuaria y la significativa pérdida de dinamismo que experimentó la producción manufacturera. Por su parte, la construcción y los servicios básicos intensificaron su dinamismo que, en cambio, se atenuó en el caso de los demás servicios.

En general, 1974 fue un buen año para la agricultura. La producción agropecuaria, luego de haber venido creciendo a un ritmo de 3% anual desde comienzos del decenio, lo elevó a un 5.8%, en 1974. A este impulso contribuyó la mayoría de los países de la región; sin embargo, los aportes sustanciales provinieron de Brasil y Argentina, donde la producción aumentó en porcentajes superiores al 8% en 1974 y de Chile, que se recuperó de una caída en su producción agropecuaria del orden del 15%, gracias a un aumento de 17.2% en 1974. (Véase el cuadro 2.)

En cuanto al menor crecimiento de la producción manufacturera, que de una tasa de 9.5% en 1973 se redujo a 6.5%, es principalmente atribuible a la baja que tuvo en Brasil. El producto manufacturero en este país, que en el período 1970-1972 aumentó a razón de 12.7% anual y que

en 1973 se elevó al 15.8%, creció en 7.1% en 1974, tendencia que afectó los más diversos rubros de manufacturas.

Apoyadas por las cuantiosas reservas internacionales que varios países vinieron acumulando desde 1973, las importaciones experimentaron una vigorosa expansión durante 1974. No obstante la considerable alza de sus precios, el cuántum importado de bienes y servicios por América Latina en su conjunto aumentó en 19.1 por ciento.

Esta mayor cantidad de importaciones, agregada a la expansión de la producción interna y, por otra parte, el estancamiento que sufrieron las exportaciones en términos de cuántum, hizo que durante el año la disponibilidad interna real de bienes y servicios aumentara cerca de un 9%, incremento superior al que hubo en años anteriores. Del lado de la demanda ello se tradujo en una expansión del 13.4% de la formación bruta de capital, cuyo coeficiente con respecto al producto interno bruto se ha elevado desde un 20% a comienzos del decenio a aproximadamente 23.5% en 1974. El consumo, por otra parte, aumentó también más que en los años anteriores, en particular el privado.

INTENSIFICACION DE LA INFLACION

El cuadro inflacionario latinoamericano en el año 1974, a juzgar por las variaciones de los índices de precios al consumidor, ratifica las tendencias que ya se insinuaban el año anterior. En 12 de 22 países considerados las alzas de precios fueron apreciablemente mayores que las registradas en 1973; seis países experimentaron elevaciones de precios del mismo orden de magnitud que el año anterior y en sólo cuatro se produjeron disminuciones. (Véase el cuadro 3.)

El hecho de mayor significación en torno a las alzas de los precios internos en 1974 fue la incidencia de la inflación importada. Los procesos inflacionarios recientes se activaron al influjo de factores externos, que en algunos países se sumó a los ya existentes y en otros constituyó el impulso inicial.

La aparición de impulsos exógenos tan pronunciados transformó el cuadro típico de las inflaciones latinoamericanas. Los conocidos desequilibrios estructurales y coyunturales internos por lo general resultaron menos decisivos que los factores externos en este lapso. Las interacciones recí-

CUADRO 2

América Latina: evolución de los principales sectores de actividad económica (Tasas anuales de crecimiento)

	Agropecuario			Minas y canteras			Industria manufacturera		
	1970-1972	1973	1974a	1970-1972	1973	1974a	1970-1972	1973	1974a
Argentina	-2.0	5.5	8.1	-0.7	-20.2	2.1	6.3	6.8	6.8
Bolivia	3.4	2.1	3.5	-0.1	3.0	-	4.1	6.5	6.0
Brasil	7.9	3.5	8.5	6.6	10.7	-	12.7	15.8	7.1
Colombia	4.1	5.3	5.5	-5.3	4.8	-5.0	8.9	10.9	7.0
Costa Rica	5.6	7.2	-2.0	e	e	e	9.2	10.0	9.0
Chile	-0.5	-15.2	17.3	-0.6	2.1	19.5	8.5	-5.3	0.6
Ecuador	1.5	-1.4	2.5	55.0	170.3	4.0	7.9	11.1	14.0
El Salvador	2.6	4.9	5.4	4.7	2.2	5.0	5.8	5.9	4.9
Guatemala	7.4	9.1	4.3	-6.4	14.3	35.3	6.3	8.1	4.9
Haití	3.4	0.6	1.2	0.4	30.0	9.4	7.3	10.8	3.9
Honduras	4.6	4.5	-7.4	3.2	26.8	15.8	6.6	8.1	5.5
México	1.2	0.6	2.4	4.3	3.0	13.8	5.8	8.8	5.6
Nicaragua	6.1	1.7	10.0	-0.3	12.6	9.6	5.7	1.8	8.3
Panamá	3.3	3.4	3.4	8.4	37.9	-2.5	7.2	4.2	2.1
Paraguay	4.6	9.7	9.7	53.0	2.4	20.0	4.8	5.2	5.6
Perú	-2.4	0.7	4.4	0.6	1.5	2.5	7.9	7.5	8.0
República Dominicana	4.5	6.6	3.2	80.0	47.4	10.1	30.0	13.0	11.2
Uruguay	-2.3	3.1	0.8	e	e	e	-1.1	-0.4	3.6
Venezuela	0.5	5.8	6.7	-6.3	6.7	-8.2	8.0	7.7	9.8
Total 19 países	3.0	3.1	5.8	-1.0	5.4	4.0	8.2	9.5	6.5
Total (excluyendo Brasil)	1.4	3.0	4.9	-1.7	5.1	3.8	6.5	6.9	6.2

a Cifras preliminares.

b Comprende, agropecuario, minas y canteras, industria manufacturera y construcción.

c Comprende, electricidad, gas y agua y transporte y comunicaciones.

d Comprende, comercio y finanzas, propiedad de vivienda, administración y defensa y otros servicios.

e La minería está incluida en industria manufacturera.

Fuente: CEPAL, a base de estadísticas oficiales.

procesos de unos y otros generaron procesos que tuvieron connotaciones muy distintas a las de la inflación tradicional.

Si se atiende a esos aspectos de los procesos inflacionarios, es posible distinguir en la región tres categorías de países. Una, constituida por países en que los impulsos externos fueron predominantes en el proceso inflacionario y que registraron alzas moderadas de precios, que fluctuaron entre 10 y 22 por ciento. Integran este grupo 14 países que representan el 40% de la población y el 44% del producto de la región.

En otra categoría se sitúan seis países, que se caracterizan por alzas de precios del orden del 30 al 40 por ciento en 1974 y donde gravitan con fuerza más o menos equivalente tanto factores internos como externos. La inflación proveniente del exterior encontró terreno propicio en estos países para difundirse y reproducirse al amparo de factores inflacionarios internos que adquirieron fuerza rápidamente.

Finalmente, un tercer grupo lo forman sólo Chile y Uruguay, en donde la inflación, además de ser crónica, ha alcanzado caracteres agudos, con incrementos de los precios

de 376 a 107 por ciento respectivamente el último año. En estos países han predominado factores de distinta índole en la generación y secuencia de sus procesos inflacionarios, que la inflación importada sólo vino a exacerbar.

Aparte de lo ya anotado, cabe señalar que en el Estudio Económico se incluye un examen más detenido de la inflación en seis países de la región (Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Ecuador y Uruguay) y, también, sobre las características que el fenómeno de alza de precios ha asumido en las economías industrializadas.

Respecto a lo primero, vale la pena comentar que de los análisis nacionales se desprenden cuadros muy diferentes. Algunas veces, como en Bolivia y Costa Rica, el recrudescimiento del alza de precios tiene lugar tras períodos de acentuada estabilidad, aunque en ambos casos se discierne que el impulso foráneo se superpone a otros que se habían activado internamente. En otros - por ejemplo, Brasil o Colombia - los desequilibrios irrumpen en un marco de precaria contención, de tasas moderadas y en lo que se refiere al primer país - declinantes de la inflación. Por su lado, Ecuador, en mayor medida que Bolivia, señala el caso de una economía en que la exportación petrolera plantea el problema ya no tan sui géneris - de un cambio cualitativo en la magni-

Construcción			Bienesb			Servicios básicos ^c			Otros servicios ^d		
1970-1972	1973	1974 ^a	1970-1972	1973	1974 ^a	1970-1972	1973	1974 ^a	1970-1972	1973	1974 ^a
2.3	9.8	12.5	3.5	4.0	7.5	3.1	5.3	6.6	4.2	3.2	6.8
1.9	7.2	14.0	2.1	4.0	4.2	4.9	5.9	6.0	6.4	6.5	7.1
10.6	12.5	11.2	11.0	12.0	8.0	9.1	13.6	15.2	11.0	14.4	10.1
4.4	11.5	12.5	5.4	7.8	6.4	7.8	9.1		7.9	7.4	
7.2	3.5	13.0	7.0	7.8	3.5	8.8	7.8		6.0	4.5	
0.7	12.0	13.5	4.4	- 5.6	7.8	5.5			4.9		
8.0	11.7	8.3	5.9	13.5	7.1	6.9	7.9	5.0	6.8	3.1	13.4
21.3	11.0	15.9	4.9	4.0	6.4	4.8	4.8	5.9	5.7	6.1	5.7
9.8	18.0	4.7	7.2	9.3	4.6	9.6	11.4	6.5	4.9	6.1	4.9
15.8	15.4	17.2	4.4	3.6	2.7	11.2	3.5	5.3	5.5	6.4	3.2
8.5	5.7	3.1	4.0	6.4	2.1	4.4	5.5	2.2	3.3	2.6	1.5
7.0	14.8	6.3	4.6	7.0	5.7	8.5	11.9	-	5.8	7.6	-
6.2	6.2	32.0	5.9	2.2	10.9	4.8	4.8	10.6	3.6	1.8	4.9
15.3	6.3	3.9	6.6	4.1	3.0	12.4	11.6	13.2	7.5	6.5	2.8
8.2	16.3	20.0	5.0	8.6	8.2	10.1	3.6	15.8	4.3	4.6	5.6
11.0	8.2	17.0	3.4	4.3	7.1	8.9	7.2	-	7.1	6.5	-
28.0	13.9	12.6	13.1	13.4	8.0	10.2	8.8	7.1	9.4	8.8	9.8
5.7	2.0	9.1	8.0	0.5	3.3	0.8	1.4	2.5	1.6	0.9	0.6
21.0	10.8	2.8	1.1	7.4	0.7	8.5	6.0	8.8	5.5	5.1	8.4
8.1	8.9	9.8	5.8	7.2	6.3	6.9	8.6	9.3	6.9	8.1	7.2
7.1	6.2	9.1	4.1	5.5	5.6	6.2	6.8	7.1	5.5	5.7	6.0

CUADRO 3

*América Latina: variación de los índices de precios al consumidor
(Variaciones porcentuales)*

	Diciembre a diciembre			1974 respecto a diciembre de 1973			
	1972	1972	1973	Marzo	Junio	Septiembre	Diciembre
Predominio de inflación importada							
Paraguay	6.3	9.5	14.2	22.3	20.0	17.7	21.9
Ecuador	6.8	6.9	20.5	8.0	12.3	17.7	21.2
México	— 0.8	5.2	20.2	5.0	8.0	13.5	22.1
Jamaica	5.2	9.3	29.6	5.4	9.8	17.7	20.8
El Salvador	— 0.6	5.2	7.9	5.0	9.4	18.8	20.3 ^a
Haití	13.3	7.3	19.7	9.2	11.7	15.2	19.3 ^b
Trinidad y Tabago	5.0	8.0	24.4	2.8	9.3	14.1	18.6
Perú	7.7	4.3	13.7	5.7	12.5	15.2	17.9
Panamá	1.0	6.8	9.6	6.4	11.2	14.0	16.7
Guatemala	3.0	1.1	17.5	1.9	8.9	11.1	15.9
Guyana	1.4	7.1	15.2	2.5	6.7	8.7	15.3 ^a
Honduras	1.5	6.8	5.0	6.2	12.2	12.7	13.0
Venezuela	3.0	3.5	5.7	0.6	1.7	8.9	12.2
República Dominicana	10.6	8.0	17.3	1.3	2.2	5.6	10.5
Combinación de inflación importada y factores internos							
Argentina	39.1	64.2	43.8	— 3.1	6.7	14.9	40.1
Bolivia	3.3	23.6	34.9	32.6	37.8	35.7	38.8
Barbados	10.1	10.4	26.0	12.0	24.2	30.3	36.6
Brasil	18.1	14.0	13.5	11.1	20.8	27.5	34.1
Colombia ^c	14.1	16.4	21.1	12.7	17.3	20.1	31.5
Costa Rica ^d	— 1.9	6.2	15.4	8.9	21.1	20.6	20.8 ^a
Predominio de factores inflacionarios internos							
Chile	32.1	163.4	508.1	62.2	145.6	242.6	375.9
Uruguay	35.6	94.8	77.5	23.4	34.9	62.1	107.2

^a Variación entre los meses de octubre de 1973 y 1974.

^b Variación entre los meses de noviembre de 1973 y 1974.

^c Índice de precios al consumidor (obreros) de la ciudad de Bogotá.

^d Índice de precios al por mayor de la ciudad de San José.

Fuente: Fondo Monetario Internacional (FMI), *International Financial Statistics*, vol. XXVII, núms. 8 y 9; vol. XXVIII, núm 4; ONU, *Monthly Bulletin of Statistics*, vol. XXVI, núm. 5, vol XXIX, núm 3.

tud de los excedentes de divisas que deben absorberse. Y nos encontramos, por último, con el Uruguay, donde la inflación importada se eslabona con la inflación interna que en los años anteriores se había traducido en alzas sustanciales de precios.

Este espectro de circunstancias contrastantes obliga a considerar los datos básicos de la evolución pasada y de las estructuras socioeconómicas expuestas a los avatares de la coyuntura internacional, así como las directivas de largo plazo o contingentes de la política económica.

En Brasil, por ejemplo, los desafíos de la nueva situación se dan en un panorama de crecimiento dinámico, de relativa flexibilidad del sistema productivo, de creciente apertura y dependencia con respecto a las variables externas —aunque contrapesada por radios de maniobra no despreciables frente a ellas— y de una política económica general explícita,

continua y pragmática. En otro plano, ciertamente más restringido, ese molde podría aplicarse a Colombia, aun cuando no cuenta con un mercado interior tan grande y una estructura productiva tan diversificada como la de Brasil y aunque su política ha experimentado más vaivenes, planteada además en ámbitos más limitados.

Ecuador y Bolivia tienen de elemento común algunas características estructurales que se transparentan en su evolución pasada y que se perfilan con mayor nitidez en una coyuntura como la reciente. Esas características apuntan hacia la dificultad de asimilar ondas expansivas (sobre todo de la magnitud de la de Ecuador), cuando se proyectan sobre perfiles productivos de extrema heterogeneidad, en que sobresale un estrato primitivo que retiene a una importante cuota de la población. Es difícil que ésta pueda reaccionar frente a sustanciales incrementos de la demanda, pero sí

parece más sensible a modificar sus precios si se elevan por causas ajenas aquellos que afectan a sus insumos y a los alimentos importados.

Los escenarios de Costa Rica y Uruguay difieren en muchos aspectos. Sin embargo, también se hermanan en otros que inciden significativamente sobre el asunto que aquí se investiga. Por ejemplo, las presiones inflacionarias externas se descargan sobre dos economías, que, con distinta intensidad y secuencia, habían encontrado dificultades para recuperar o alcanzar ritmos satisfactorios de crecimiento y que, por otro lado, se ven menos favorecidas que otras por la coyuntura del comercio internacional.

LA EXPANSION DEL COMERCIO EXTERIOR Y SU FINANCIAMIENTO

El auge en los precios de los productos primarios de exportación se extendió a 1974, pero en la segunda mitad del año comenzaron a declinar los de algunos productos agrícolas y a ello se agregó la violenta caída de los precios de los metales en el tercer trimestre.

El valor de las exportaciones de América Latina aumentó en 69 por ciento, de 26 250 millones de dólares en 1973 pasó a unos 44 400 millones en 1974, atribuible casi por entero a los mayores precios (65 por ciento de incremento) ya que el volumen exportado se estima que aumentó sólo en 2.4 por ciento.

La situación fue muy diferente para los países exportadores de petróleo de la región (Venezuela, Bolivia, Ecuador y Trinidad y Tabago) que para el resto. Los valores de las exportaciones de los países petroleros se expandieron en 166%, impulsadas por los mayores valores unitarios que casi se triplicaron (195%) ya que en cuanto a volumen se contrajeron cerca del 10 por ciento.

El valor de las ventas al exterior de los países latinoamericanos no exportadores de petróleo, en cambio, aumentó solamente un 33%, originado en un incremento del 26% en los precios medios de exportación, muy inferior al 40% de incremento que registraron los precios de las importaciones. Sin embargo, el poder de compra de sus exportaciones disminuyó un 5%, no obstante que en volumen éstas aumentaron casi 6%. Lo que se explica por una importante caída en la relación externa de precios.

Para los países exportadores de petróleo, el poder de compra externo aumentó en 91 por ciento.

Esta enorme diferencia en el comportamiento de las variables externas, determinado por la alta cotización del petróleo, se manifestó además en la cuenta capital del balance de pagos y en la acumulación de reservas internacionales.

El mayor aumento del valor de las exportaciones (166%)

respecto al de las importaciones (73%) en los países exportadores de petróleo, determinó en ellos un saldo corriente positivo de 5 750 millones de dólares (285 millones en 1973). A pesar de que durante el año hubo una salida neta de capitales, en definitiva las reservas internacionales netas tuvieron un incremento de 4 700 millones de dólares, muy superior al de 720 millones registrado el año anterior. La situación descrita refleja principalmente lo sucedido en Venezuela, que aumentó sus reservas netas en 4 109 millones de dólares durante el año, no obstante un movimiento neto que representa una salida de capital por 1 120 millones de dólares. Los otros tres países petroleros, que habían sido crónicamente deficitarios, lograron un superávit en cuenta corriente que redujo sus necesidades de financiamiento externo en 1974.

Los valores de las exportaciones de los países no exportadores de petróleo aumentaron solamente un 33% en 1974, mientras que los de sus importaciones lo hicieron en un 71%, con lo que su déficit corriente se elevó de 4 050 a cerca de 13 000 millones de dólares en los dos últimos años. Se explica que estos países tuvieron la posibilidad de expandir las importaciones en esa medida —a pesar de la reducción del poder de compra de sus exportaciones— por la afluencia de capitales y el uso de financiamiento externo. Como resultado de esto, la entrada neta de capitales autónomos, aumentó de 7 020 a 12 200 millones de dólares entre 1973 y 1974. No obstante ello, este incremento fue insuficiente para financiar el desequilibrio corriente, cerrando el balance de pagos de estos países con un déficit (antes de la compensación) de unos 800 millones de dólares, a diferencia del año anterior en que hubo un excedente cercano a los 3 000 millones.

Cabe anotar aquí que Brasil, que en 1973 tuvo un superávit de 2 180 millones de dólares, registró en esta ocasión un déficit de 1 216 millones de dólares, a pesar de que tuvo un ingreso neto de capitales mayor en 1 910 millones de dólares al del año anterior.

En cuanto al intercambio comercial dentro de la región, se estima que —medido por los valores de las importaciones de bienes— registró un incremento del orden del 70%, muy superior al aumento de 38% que tuvo el año anterior.

Los países exportadores de petróleo aumentaron notablemente los saldos favorables de su intercambio con la región. Así, con respecto a 1973, las exportaciones de Venezuela aumentaron de 170 a 725 millones de dólares; las de Bolivia en 180%, mientras que las de Ecuador se duplicaron.

En cambio hubo varios países que empeoraron su situación deficitaria con la región. Entre ellos Brasil, Chile, Perú, Uruguay y los países centroamericanos.

La mayor actividad comercial se advirtió entre los países del Grupo Andino que expandieron su intercambio en 107%. Los países que integran la ALALC, comprendidos los del Grupo Andino, aumentaron su comercio en 71% y los del Mercado Común Centroamericano en 38 por ciento.